



Los Impuestos

Jesús también tuvo que lidiar con los impuestos como nosotros ahora. Pareciera que los impuestos han existido por siempre, y son tan parte de nuestras vidas como el comer y dormir, no hay manera de evitarlos sin importar donde vivas o a que te dediques. Lo que Jesús enseñó acerca de los impuestos es muy limitado, pero es muy completo. El capítulo 17 del libro de Mateo nos habla acerca de la respuesta de Jesús a Pedro, en el conocido relato del “Tributo” o “Impuesto por el Templo,” cuando ellos arribaron a Capernaum.

Mateo 17:24 – 27

[24] Cuando llegaron a

Capernaum, vinieron a



Pedro los que cobraban las dos dracmas, y le dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas?

[25] El dijo: Sí. Y al entrar él en casa, Jesús le habló primero, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quiénes cobran los tributos o los impuestos? ¿De sus hijos, o de los extraños?

[26] Pedro le respondió: De los extraños. Jesús le dijo: Luego los hijos están exentos.

[27] Sin embargo, para no

ofenderles, ve al mar, y echa

el anzuelo, y el primer pez que saques, tómallo, y al abrirle la boca, hallarás un estatero; tómallo, y dáselo por mí y por ti.

El rebelde dentro de nosotros siempre espera por una suspensión de los impuestos, pero de la boca de Jesús no salió palabra que indicara algo parecido.

Tan pronto como ellos llegaron a Capernaum el recolector de impuestos se apareció para cobrarles. ¿Te imaginas cómo hubieras tú contestado? ¿Imagínate llegando tú a cualquier ciudad, tan solo para ser recibido por el recolector de los impuestos? ¡Wow! ¡Es asombroso! Lo más cercano a

Los Impuestos

eso aquí en America son las autopistas de paga, porque tienes que seguir pagando para poder usarlas, pero no se cobran impuestos en cuanto llegas a cualquier ciudad.

La pregunta que esta gente hizo a Pedro fue como una confrontación ¿Qué tu maestro no va a pagar las dos dracmas? Las dos dracmas era lo que ellos tenían que pagar por los dos como tributo, este tributo era el impuesto por el templo. El impuesto que se debía pagar por cada persona era de medio “siclo.” El “siclo” también conocido como “estatero” era la unidad básica de pesos en el sistema Hebreo. La gente siempre apartaba su medio “siclo” destinado para pagar su impuesto. Pobre Pedro que tuvo que lidiar con eso en medio de todas sus presiones. Pero su respuesta al recolector de impuestos fue “Si,” y cuando se metió a la casa para hablar

con Jesús al respecto de ello, Jesús le respondió antes que Pedro pudiera decir nada. La frase “Jesús le habló primero, diciendo” significa, que Jesús le habló a Pedro del asunto, antes que Pedro pudiera decirle algo. La respuesta de Jesús fue verdaderamente única.

“¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quiénes cobran los tributos o los impuestos? ¿De sus hijos, o de los extraños?” Si tú no entiende que Jesús era el hijo de Dios, y considerado a ser el rey en todo su derecho, probablemente no entenderás porqué le preguntó eso a Pedro y porqué le contestó de esa manera. Los hijos de los reyes no pagaban impuestos, pero los extranjeros si. Pedro sabía eso, por eso es que Pedro respondió: “De los extraños,” y por eso mismo es que Jesús le dijo: “Luego los hijos están exentos.” Los hijos no debían

de pagar impuestos. *Con todo derecho, Jesús no debió de pagar impuestos porque él era el hijo de Dios.*

Él era muy listo, él conocía sus derechos y no tenía temor de sostenerlos, pero no quiso ofender a los recolectores de impuestos, no es que no quisiera meterse en problemas, pero no quería ofender a nadie en este asunto. Recuerden que los judíos siempre trataron de hallar alguna manera de acusar a Jesús para deshacerse de él, y Jesús lo sabía. Hay otro relato acerca de los impuestos en los evangelios, cuando Jesús es confrontado por los judíos acerca de los impuestos. Él de verdad sabía lo que hacía cuando les respondía, pero eso será para otro Artios. Jesús simplemente no quiso ofender a los recolectores de impuestos, ni a los muchos que probablemente observaban este ataque.

Los Impuestos

Jesús no era un extraño, él no debía para pagar impuestos porque era el hijo de Dios, y debió haber sido exento de pagarlos, pero él envió a Pedro a encontrar la moneda para pagar a los recolectores de impuestos. La mayoría de la gente no entiende lo que pasó después, *y tratan de divinizar a Jesús y adorarlo como si él fuera Dios, resaltando el hecho de haber hallado las monedas en la boca del pez, por encima del significado primario de este relato.*

Jesús envió a Pedro a pescar y le dijo a Pedro que hallaría el dinero necesario en la boca del primer pez que atrapara. Créanlo o no, no era raro hallar monedas en la boca de los peces. Tú podría hacer eso dependiendo de las circunstancias.

Se cree que esa clase de peces conocida como “Musht,” es la

que nosotros llamamos “Tilapia,” Este pez recoge objetos brillantes del fondo y los guarda en su boca. Era común que la gente al decir una oración, arrojara monedas o diferentes tipos de alhajas al agua, pidiendo por la sanidad de su familia, de sus hijos o de sus parientes cercanos, cuando los rayos del sol pegaban en las monedas o las joyas, el brillo o resplandor de ellas atraían a los peces quienes las tragaban. ¿Alguna vez has pescado usando señuelos? Algunos señuelos son hechos de metal, que pulidos o cromados, igualmente atraen a los peces. Actualmente, mucha gente arroja monedas a estanques o a las fuentes públicas, quizás por diversión, o quizás deseando por algo que esperan se haga realidad den sus vidas. En la antigüedad, las monedas eran arrojadas al agua como una ofrenda, así es como las monedas o los metales brillantes llegaban al agua y por ende a la boca de los peces.

Pedro y Jesús sabían acerca de este pez, pero Jesús sabía que Dios proveería ese dinero, simple y sencillamente en el primer pez que Pedro atrapara. ¿No es maravilloso? Pudieron dividir ese “siclo” para pagar el impuesto de los dos. Dios siempre provee, aún el dinero de nuestros impuestos. Si Dios puede proveer el dinero de nuestros impuestos, entonces el mensaje es muy claro, debemos pagar nuestros impuestos. Jesús sabía que Dios proveería ese dinero, suficiente para él y para Pedro, también sabía que si no pagaba los impuestos los recolectores se ofenderían, causando así un montón de problemas innecesarios.

Quizás la lección mas grande de este relato sea la de confiar en Dios por encima de todo, *Dios siempre te proveerá sin importar cual sea la situación en la que*

Los Impuestos

te encuentres. Si, paga tus impuestos, y no ofendas a los demás, pero especialmente, confía plenamente en Dios y permite que él tome cuidado de ti.

Con mucho amor en Cristo.

Jerry D. Brown.